

LA LUCHA CIVIL CONTRA EL APARTHEID SE EXPORTA A PALESTINA >



La masacre de Gaza en diciembre de 2008 ha supuesto un punto de inflexión en esta campaña, generando una ola de solidaridad con Palestina y dañando la imagen de Israel. FOTO: DEIA

El boicot internacional golpea a Israel

La sociedad civil palestina pide al mundo su apoyo a una campaña que sigue el modelo sudafricano

BEGOÑA ASTIGARRAGA
BILBAO

La campaña internacional de boicot contra el régimen sudafricano del apartheid que se desarrolló entre los años 60-80 en todo el mundo, cobra cada vez más fuerza como modelo de presión hacia Israel, hasta que este Estado acabe con la ocupación y el aislamiento contra la población palestina de Cisjordania y Gaza, y hasta que cumpla con el derecho internacional y los derechos humanos. "Sin el detallado y efectivo boicot, las desinversiones y las eventuales sanciones que impuso la comunidad internacional sobre Sudáfrica, la lucha interna contra el régimen racista no habría terminado en un éxito", explica a DEIA, el académico palestino Omar Barghouti, una de las figuras que lidera el boicot académico y cultural, dentro de la campaña Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) impulsada desde 2004 por 177 organizaciones palestinas internacionales de la sociedad civil.

Se trata de un movimiento pacífico cuyo impulso es lento pero imparable, máxime desde el punto de inflexión que supuso para la campaña la masacre cometida por el ejército israelí en la Franja de Gaza hace un año, en la que el Ejército israelí asesino a 1.450 personas, la mayoría civiles, mujeres y niños,

como resultado de la brutal operación *Plomo Fundido*.

La solidaridad con los palestinos generó una ola que ha golpeado con dureza a esa imagen que Israel se empeña en vender de Estado moderno y democrático. Y esa ola solidaria ha ido ganando cada vez más adhesiones. Académicos, políticos, sindicalistas, gente del mundo de las ciencias y de las artes, organizaciones sociales e incluso algunos gobiernos han decidido poner en marcha medidas contra las acciones impunes de Israel vista la ineficacia de la diplomacia internacional y el reiterado incumplimiento del derecho internacional por parte del gobierno israelí.

"No hay derecho a que Israel haga pagar a los palestinos el precio del Holocausto", declaraba el arzobispo sudafricano y premio Nobel de la Paz, Desmond Tutu, al diario israelí *Haaretz*, al tiempo que subrayaba la necesidad de "golpear al régimen del apartheid en la cartera, como ocurrió en Sudáfrica con el embargo de armas y el boicot económico y deportivo".

Una de las formas de presión que más fuerza está cobrando es el boicot académico y cultural, que ha logrado recabar el apoyo de cerca de 400 académicos israelíes de varias universidades hebreas. "Hay un creciente grupo dentro de Israel que apoya el BDS, llamado Boycott

from Within, formado por intelectuales, académicos y activistas que ha llegado a la conclusión de que la mejor manera de transformar su Estado de una situación de colonialismo y racismo, en un futuro de democracia inclusiva, es apoyando la autodeterminación de los palestinos, de sus derechos fundamentales y su igualdad a través del boicot, comenta Omar Barghouti.

Yossef Schwatz es uno de esos profesores israelíes que han decidido hablar en contra de la política de ocupación de su país. En su testimonio a este diario, Schwatz asegura que la solución no va a venir de la comunidad internacional, ni de la sociedad israelí, donde "no hay sitio para la disidencia política". En su opinión, la investigación israelí, actualmente privatizada, coopera en muchos casos con firmas y proyectos europeos, "un terreno donde Israel funciona como el Silicon Valley tecnológico de Europa, en áreas de biotecnología, medicina y armas". Este punto, subraya Schwatz, "es muy importante para la industria de armamento israelí, porque la investigación académica está enfocada a la operatividad militar, y sirve tanto para cubrir las necesidades militares de la ocupación y la guerra, como para el marketing y venta internacional de productos militares israelíes".

La reacción de la mayoría de la opinión pública israelí es especialmente intesa contra el BDS. "Se dan cuenta de la efectividad de esta medida porque pone en peligro su privilegiado estatus colonial, afirma Barghouti. El argumento más importante al que recurren los funcionarios israelíes contra la idea de las sanciones internacionales es que éstas provienen del antisemitismo latente y que representan una discriminación hacia Israel en comparación con otros conflictos latentes en el mundo. "La mayoría de los israelíes piensan que los europeos son antiisraelíes, antisionistas y antisemitas. Dicen que es hipocresía pedir a Israel cosas que no se piden a otros países y que todos tienen el derecho a proteger a sus ciudadanos frente a sus enemigos", afirma el israelí Schwatz.

Una cuestión delicada que está en pleno debate, es si es legítimo el llamamiento al boicot académico, ya que para muchos coarta la libertad académica y perjudica a los israelíes progresistas. Pero para Schwatz, las universidades israelíes y los sindicatos académicos nunca se han opuesto a la ocupación. "Israel permite a sus académicos servir en las unidades de reserva del Ejército cada año y han discriminado seriamente a los estudiantes palestinos residentes en Israel de todas las formas posibles".

El fracaso internacional en que Israel cumpla las resoluciones de la ONU, ha impulsado a esta medida de presión

El boicot académico es el que más afecta a los intereses de Israel, ya que la investigación tecnológica es su fuerte

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX P.XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

P.XX

LA LUCHA CIVIL CONTRA EL APARTEID SE EXPORTA A PALESTINA

RESPUESTAS AL BDS

● **Noruega.** Uno de tantos logros del movimiento BDS ha sido que el Fondo Nacional de Pensiones de Noruega retirara recientemente su desinversión en Elbit, una compañía israelí que proporciona tanto aviones teledirigidos como otra tecnología militar para las Fuerzas de Ocupación, así como sistemas de seguridad para el Muro y los asentamientos. La importancia de esta decisión es que procede directamente del Gobierno noruego.

● **Reino Unido.** El gobierno de Gordon Brown ha aconsejado a los supermercados que distingan entre productos palestinos y productos de los asentamientos ilegales, una medida que aunque no llega a constituir un requisito legal, hará aumentar las perspectivas de boicot de las mercancías producidas en esos enclaves. Además, los sindicatos británicos, que representan a 6,5 millones de trabajadores en todo el país, uniéndose a los de Sudáfrica e Irlanda, se han comprometido a crear un movimiento masivo de boicot, desinversión y sanciones contra Israel para presionar hacia una solución negociada basada en la justicia para la población palestina.

● **España.** El Gobierno español ha sancionado a la Universidad israelí de Ariel, instalada en los Territorios Ocupados de Cisjordania, retirando la subvención de 100.000 euros a este centro aplicando la legislación internacional que declara la ilegalidad de los asentamientos. Esta Universidad fue uno de los 21 equipos internacionales seleccionados para participar en el Decatlón Solar Europeo de Madrid-2010, la competición de arquitectura sostenible más prestigiosa del mundo, organizada por el Ministerio de Vivienda y la Univ.Politécnica de Madrid.

● **Brasil.** La Comisión de Relaciones Exteriores y Defensa Nacional brasileña ha recomendado que el Parlamento no debería ratificar el Tratado de Libre Comercio entre el Mercosur e Israel hasta que el Estado israelí acepte la creación de un Estado palestino dentro de las fronteras de 1967. La exportación israelí al Mercosur supuso 600 millones de dólares durante el año 2006.

● **Alemania.** A la campaña de boicot a los productos de belleza Ahava Dead Sea se ha sumado el apoyo de parlamentarios alemanes y un grupo pacifista israelí. En los últimos meses, activistas de Canadá, Reino Unido, Irlanda, Israel, EE.UU. y Holanda han hecho campaña contra estos productos por la complicidad de la compañía en la ocupación, ya que manufactura sus cosméticos en una fábrica del asentamiento ilegal de Mitzpe Shalem en Cisjordania.

● **Palestina.** El gobierno de la Autoridad Nacional Palestina ha reforzado el boicot a los productos producidos en los asentamientos confiscando más de un millón de dólares en mercancías de tiendas y empresas. En Cisjordania no hay apenas alternativas a los productos israelíes, ya que es Israel quien decide qué productos entran, mientras que los productos elaborados o producidos por los palestinos son escasos y de peor calidad.

AITOR HERNÁNDEZ-CARR

MIEMBRO DE CUNCAP, COMISIÓN UNIVERSITARIA CATALANA QUE IMPULSA EL BOICOT ACADÉMICO

“Israel debe salir del espacio de investigación europeo hasta que detenga la ocupación”

La CUNCAP impulsa crear una red entre las universidades autonómicas, siguiendo los objetivos del Boicot Académico y Cultural, para concienciar a sindicatos de profesores, estudiantes y PAS de que presionen a sus órganos de gobierno en la no colaboración con universidades israelíes.

BEGOÑA ASTIGARRAGA
BILBAO. ¿Cómo se llega a la campaña de Boicot, Desinversiones y Sanciones contra Israel?

Después de más de 40 años de ocupación, se llega a la conclusión de que una solución justa para resolver este conflicto no va a llegar a través del diálogo o la negociación, ni por la presión de los gobiernos internacionales, porque no están interesados en presionar de verdad a Israel y tampoco se va a producir desde dentro de la sociedad israelí. La solución más real es que la presión venga desde la sociedad civil internacional, como sucedió en Sudáfrica contra el apartheid.

¿Qué objetivos directos se persiguen con el boicot académico?

Se trata de generar el debate sobre la necesidad de que Israel tenga que rendir cuentas por sus actuaciones. Lo primero sería acabar con los privilegios que tiene en relación al espacio de investigación europeo. El acuerdo de asociación Euromediterráneo, vigente desde 2002, recoge que cualquier violación de la condicionalidad de respetar los derechos humanos y los principios democráticos puede anular el acuerdo. Sin embargo, se ha hecho oídos sordos a este punto del tratado y, por eso, exigimos que se revise. No pretendemos que se suspenda el acuerdo definitivamente, bastaría con que se impusiera una moratoria hasta que Israel cumpla con esa condicionalidad. Tras la masacre de Gaza se sigue negociando una subida de ese grado de cooperación con Israel, llevándolo a su nivel más alto, la Política de Vecindad.

¿Se trata de debilitar la legitimidad que Israel tiene en los foros internacionales?

Efectivamente. El Ejército israelí puede matar a 1.450 personas en un bombardeo contra Gaza, y mantener durante meses un bloqueo absoluto contra la población allí encerrada, y no pasa nada,

nadie consigue que lo levante, y es así porque realmente no ha habido presión internacional. Hace tres meses la administración Obama dijo que no habría negociaciones de paz hasta que Israel no detuviera la construcción de asentamientos en Cisjordania, pero se levantan otras 900 casas dentro de este territorio ocupado y, como toda respuesta, la Casa Blanca afirma que están “consternados”, sin más reacción. Por tanto, está claro que lo único que puede hacer daño a Israel es darse cuenta que está quedando excluido de los distintos foros internacionales por la movilización que ejerce la sociedad civil sobre sus propios gobiernos.

¿Afecta más a Israel el boicot académico que de otro tipo?

Israel depende de su imagen en el mundo. Los numerosos académicos británicos que apoyan esta campaña dicen que, mientras para Sudáfrica fue determinante el boicot deportivo, en el caso de Israel, el mundo

académico es su fuerte. El grueso de su economía gira en torno a la investigación tecnológica. Es su carta de presentación en Europa y EE.UU., es lo que más vende, y es ahí donde más trabajo hay que hacer.

¿Ha sido el ataque contra Gaza de 2009 un punto de inflexión en esta campaña?

Así es. Desde el ataque y durante todo este año ha habido un acelerón en varios aspectos. En EE.UU. se ha fortalecido la campaña de desinversiones, en Gran Bretaña, el sindicato de profesores universitarios ha adoptado medidas en la línea del boicot, y ahora mismo en Noruega se ha generado un enorme debate sobre este tema desde las más altas instancias de las universidades y en los medios de comunicación noruegos e israelíes.

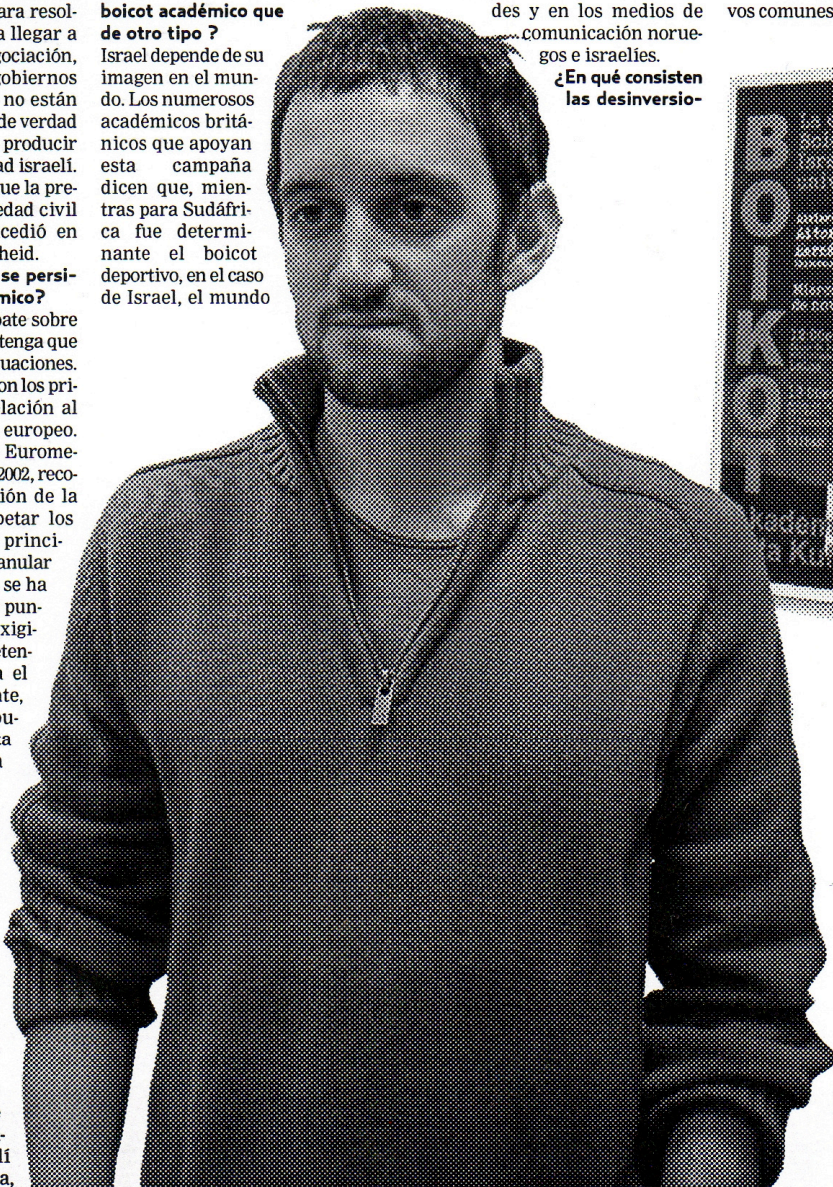
¿En qué consisten las desinversiones?

nes dentro de esta campaña?

Este aspecto de la campaña está teniendo más fuerza en Estados Unidos. Se trata de que las universidades que tienen acciones o colaboran con empresas que están instaladas u operando dentro de los Territorios Ocupados, abandonen esas inversiones o las congelen hasta que Israel cumpla con el derecho internacional.

¿Qué iniciativas hay a nivel de las universidades autonómicas para coordinar esta campaña?

Desde Catalunya estamos hablando con gente de Sevilla, País Vasco, Baleares, Valencia y Madrid, para crear una plataforma estatal universitaria pro Palestina que coordine esta campaña con unos objetivos comunes y compartir acciones.



El investigador de la Universidad Autónoma de Barcelona, Aitor Hernández-Carr. FOTO: B.ASTIGARRAGA